

Hace siglos Jaizubia contaba con diferentes islas y canales antes de llegar a la desembocadura de la Bahía, lo que le hacía ser una amplia zona de marismas.

A partir del siglo XVIII en cambio, al igual que en toda la Bahía de Txingudi las marismas se fueron transformando en tierras de cultivo, que se aislaron del agua mediante lezones.

A pesar de este cambio, Jaizubia se salvó de la construcción de infraestructuras y de la urbanización que años después se llevaron a cabo, permitiéndole que siguiera hasta estos días formada por un mosaico de praderas y cultivos atlánticos, grandes carrizales y áreas de marismas. Esto convierte a Jaizubia en un entorno rico desde el punto de vista ecológico y paisajístico al igual que biológico, ya que a los ecosistemas que se encuentran entre el río, el mar y la tierra hay que añadir que representa la única zona de marisma de la Bahía de Txingudi que esta directamente conectada con los montes, entre ellos Jaizkibel y valles limítrofes, siendo un paso para la fauna que aprovecha el superávit de producción de los humedales. Estos están situados a 5 m del mar, tienen relleno arenoso y un fondo de arcilla, fango y margas lo que hace que se filtre mejor y el suelo sea impermeable.

El caudal proveniente de los montes, recorre las marismas y desemboca en la Bahía de Txingudi, entre Paliandi y el aeropuerto de Donostia.

La vegetación que se ha ido asentando han sido las plantas halófilas y ciertos macrófitos. Respecto a la fauna, hay gran variedad de aves, aunque las especies que se pueden ver son las mismas que habitan Paliandi, como el sapo corredor, la rana verde y otros reptiles. Aunque en Jaizubia también podemos llegar a observar otros especímenes forestales provenientes del monte Jaizkibel.

Jaizubia es el mayor humedal de Gipuzkoa y el segundo en importancia de Euskadi detrás de Urdaibai. Además cuenta con la aprobación del Plan Especial de Protección y Ordeanación de los Recursos Naturales del Área de Txingudi que protege 70,4 hectáreas por esa razón se ha trabajado en su recuperación y manutención. 38,1 de las hectáreas son de Protección Especial y el resto de Protección Agrícola. 25 de estas últimas hectáreas han sido recuperadas y se han transformado en humedales, de agua salada y lagunas de agua dulce.

Por otra parte se ha restaurado un tramo de dos kilómetros de la ría, en los cuales, su cauce se ha expandido hasta 200m, exceptuando zonas donde la anchura era menor por tener diques que defienden las zonas de cultivo, considerados de Protección

Agrícola. Esta restauración favorece al desagüe y hace que disminuya las consecuencias de las inundaciones en las zonas cercanas edificadas.

También se han soterrado varias líneas eléctricas que atraviesan las marismas con el objetivo de eliminar el mayor número posible de torres para mejorar el paisaje y a la vez evitar que las aves se accidenten con ellas.

Tras las diferentes obras que se llevaron a cabo empezaron la recuperación vegetal realizando plantaciones de árboles y arbustos para mejorar los hábitats y crear una pantalla vegetal en los caminos.

Otro de los acondicionamientos de estas marismas y sus alrededores ha sido el equipamiento para el uso público. Se han creado senderos, principales y secundarios con un total de 2.900 m, los que permiten unir estas zonas con Hondarribia, Irun y la falda de Jaizkibel. En el sendero existe un bunker que se ha preparado con el objetivo de ser utilizado como mirador panorámico. Otra curiosidad es que una pequeña parte del sendero principal coincide con el Camino de Santiago.